

La unidad del Antiguo y del Nuevo Testamento

128 La Iglesia, desde los tiempos apostólicos (cf I Co 10, 6.11; Hb 10,1; I P 3, 21), y en su Tradición, esclareció la unidad del plan divino en los dos Testamentos: Reconociendo en las obras de Dios del A.T., prefiguraciones de lo que Dios realizó en la plenitud de los tiempos en la persona de su Hijo encarnado, N.T.

129 Los cristianos, leen el A.T. a la luz de Cristo muerto y resucitado. Esta lectura manifiesta el contenido inagotable del A.T., y que conserva su valor propio de revelación que nuestro Señor mismo reafirmó (cf Mc 12, 29-31). Por otra parte, el N.T. exige ser leído también a la luz del A.T. La catequesis cristiana primitiva recurrirá constantemente a él (cf I Co 5, 6-8; 10, 1-11). El N.T. está escondido en el A.T., mientras que el A.T. se hace manifiesto en el N.T.

RESUMEN

134 "Toda la Escritura divina es un libro y este libro es Cristo, porque toda la Escritura divina habla de Cristo, y toda la Escritura divina se cumple en Cristo" (Hugo de San Víctor, Noe 2, 8).

135 "La sagrada Escritura contiene la Palabra de Dios y, en cuanto inspirada, es realmente Palabra de Dios".

136 Dios es el Autor de la Sagrada Escritura porque inspira a sus autores humanos: actúa en ellos y por ellos. Da así la seguridad de que sus escritos enseñan sin error la verdad salvífica.

137 La interpretación de las Escrituras inspiradas debe estar sobre todo atenta a lo que Dios quiere revelar por medio de los autores sagrados para nuestra salvación. Lo que viene del Espíritu sólo es plenamente percibido por la acción del Espíritu.

138 La Iglesia recibe y venera como inspirados los cuarenta y seis libros del Antiguo Testamento y los veintisiete del Nuevo.

139 Los cuatro evangelios ocupan un lugar central, pues su centro es Cristo.

140 La unidad de los dos Testamentos se deriva de la unidad del plan de Dios y de su Revelación. El Antiguo Testamento prepara el Nuevo mientras que éste da cumplimiento al Antiguo; los dos se esclarecen mutuamente; los dos son verdadera Palabra de Dios.

141 "La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo": aquélla y éste alimentan y rigen toda la vida cristiana. "Para mis pies antorcha es tu palabra, luz para mi sendero" (Sal 119, 105; Is 50, 4).

La Biblia: Palabra de Dios viva y actual.

INTRODUCCIÓN

1. INSPIRACIÓN

- Autor Sagrado: Revelación escrita.
- Inerrancia:
Verdad salvadora y consignada por Dios.
No puede haber error sobre las verdades de fe.



2. SIGNIFICADOS

- Géneros literarios:
A.T.: Histórico, Profético, Jurídico, Sapiencial, Canto, etc.
N.T.: Evangelio y Cartas Apostólicas y Apocalipsis.
- Sentido de interpretación:
Literal: El más utilizado y normal, pero con precaución.
Supraliteral: Los diversos estilos literarios a tener presente.

3. CANÓN (Concilio de Trento, 1545)

- ANTIGUO TESTAMENTO: 46 libros

PENTATEUCO (5): Génesis; Exodo; Levítico; Números; Deuteronomio.
HISTÓRICOS (16): Josué; Jueces, Ruth; I y II Samuel; I y II Reyes; I y II Crónicas; Esdras; Nehemías; Tobías; Judit; Ester, I y II Macabeos.
POÉTICOS Y SAPIENCIALES (7): Job; Salmos; Proverbios; Eclesiastés; El Cantar de los Cantares; Sabiduría; Eclesiástico.
PROFETAS MAYORES (6): Isaías; Jeremías; Lamentaciones de Jeremías; Baruc; Ezequiel; Daniel.
PROFETAS MENORES (12): Oseas; Joel, Amós; Abdías; Jonás; Miqueas; Nahum; Habacuc, Sofonías; Ageo; Zacarías; Malaquías

- NUEVO TESTAMENTO: 27 libros

EVANGELIOS (4): San Mateo; San Marcos; San Lucas, San Juan; Hechos de los Apóstoles
CARTAS DE SAN PABLO: Romanos; I y II Corintios; Gálatas; Efesios; Filipenses; Colosenses; I y II Tesalonicenses; I y II Timoteo; Tito; Filemón; Hebreos.
CARTAS CATÓLICAS de: Santiago; I y II Pedro; I, II y III Juan; Judas; Apocalipsis.

LA SAGRADA ESCRITURA

Catecismo Iglesia Católica. (Resumido)

INSPIRACIÓN Y VERDAD DE LA SAGRADA ESCRITURA

105 Dios es el autor de la Sagrada Escritura. *"Las verdades reveladas por Dios, que se contienen y manifiestan en la Sagrada Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo". (DV 11)*

106 Dios ha inspirado a los autores humanos de los libros sagrados. *"En la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería". (DV 11)*

107 Los libros inspirados enseñan la verdad. *"... los libros sagrados enseñan sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar en dichos libros para salvación nuestra". (DV 11)*

EL ESPÍRITU SANTO, INTERPRETE DE LA ESCRITURA

110 Para descubrir la intención de los autores sagrados es preciso tener en cuenta las condiciones de su tiempo y de su cultura, los "géneros literarios" usados en aquella época, las maneras de sentir, de hablar y de narrar en aquel tiempo.

111 La Sagrada Escritura es inspirada, sino sería letra muerta: *"La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita".(DV 12,3)* El Concilio Vaticano II señala tres criterios para una interpretación de la Escritura conforme al Espíritu que la inspiró". (DV 12,3)

112 1. Prestar una gran atención "al contenido y a la unidad de toda la Escritura". Pues por muy diferentes que sean los libros que la componen, la Escritura es una en razón de la unidad del designio de Dios.

113 2. Leer la Escritura en "la Tradición viva de toda la Iglesia". La Iglesia encierra en su Tradición la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le da la interpretación espiritual de la Escritura.

114 3. Estar atento "a la analogía de la fe" (Cf.. Rom 12, 6), o sea, la cohesión de las verdades de la fe entre sí y en el proyecto total de la Revelación.

El sentido de la Escritura

115 Se pueden distinguir dos sentidos de la Escritura: el sentido literal y el sentido espiritual; este último se subdivide en sentido alegórico, moral y anagógico. La concordancia profunda de los cuatro sentidos asegura toda su riqueza a la lectura viva de la Escritura en la Iglesia.

116 El sentido literal. Es el sentido significado por las palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación. Todos los sentidos de la Sagrada Escritura se fundan sobre el sentido literal.

117 El sentido espiritual. 1.) El sentido alegórico. Podemos adquirir una comprensión más profunda de los acontecimientos reconociendo su significación en Cristo; así, el paso del mar Rojo es un signo de la victoria de Cristo y por ello del Bautismo (cf I Co 10, 2); 2.) El sentido moral. Los acontecimientos narrados en la Escritura pueden conducirnos a un obrar justo. Fueron escritos "para nuestra instrucción" (I Co 10, 11; Hb 3-4, 11); 3.) El sentido anagógico. Podemos ver realidades y acontecimientos en su significación eterna, que nos conduce hacia nuestra Patria. Así, la Iglesia en la tierra es signo de la Jerusalén celeste (Ap 21, 1-22, 5).

119 "...Todo lo dicho sobre la interpretación de la Escritura queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la Palabra de Dios". (DV 12,3)

IV EL CANÓN DE LAS ESCRITURAS

120 La Tradición apostólica hizo discernir a la Iglesia qué escritos constituyen la lista de los Libros Santos. Esta lista integral es llamada "Canon" de las Escrituras. Comprende para el Antiguo Testamento escritos 46 (45 si se cuentan Jr y Lm como uno solo), y para el Nuevo 27:

El Antiguo Testamento

121 El Antiguo Testamento es una parte de la Sagrada Escritura de la que no se puede prescindir. Sus libros son libros divinamente inspirados y conservan un valor permanente, porque la Antigua Alianza no ha sido revocada.

122 En efecto, "el fin principal de la economía antigua era preparar la venida de Cristo, redentor universal".

123 Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios. La Iglesia ha rechazado siempre vigorosamente la idea de prescindir del Antiguo Testamento so pretexto de que el Nuevo lo habría hecho caduco.

El Nuevo Testamento

124 El N.T. nos ofrecen la verdad definitiva de la Revelación divina. Su objeto central es Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, sus obras, sus enseñanzas, su pasión y su glorificación, y los comienzos de su Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo.

125 Los Evangelios son el corazón de todas las Escrituras *"por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador". (DV 18)*

126 En la formación de los Evangelios se pueden distinguir tres etapas:

1. La vida y la Enseñanza de Jesús. La Iglesia mantiene firmemente que los cuatro evangelios, *"cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús, Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día en que fue levantado al cielo". (DV 19)*

2. La tradición oral. *"Los apóstoles ciertamente después de la ascensión del Señor predicaron a sus oyentes lo que El había dicho y obrado, con aquella crecida inteligencia de que ellos gozaban, amaestrados por los acontecimientos gloriosos de Cristo y por la luz del Espíritu de verdad". (DV 19)*

3. Los evangelios escritos. *"Los autores sagrados escribieron los cuatro evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se transmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o explicándolas atendiendo a la condición de las Iglesias, conservando por fin la forma de proclamación, de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús". (DV 19)*